
This is the **published version** of the article:

Echavarría Zapata, Martha Lucia; Grass, Saul; Hills de Zarate, Margaret, dir. Que no nos quiten lo bailado : una investigación colaborativa con danza movimiento terapia. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2020.

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/220853>

under the terms of the  license

QUE NO NOS QUITEN LO BAILADO

Una investigación colaborativa con danza movimiento terapia

Martha Lucia Echavarría Zapata

Saul Grass

(Tutora: Margaret Hills de Zarate)

Resumen: El presente artículo ofrece aspectos generales de la literatura pertinente al tema de la investigación colaborativa, de la danza movimiento terapia así como, narraciones de las reflexiones, las huellas en movimiento, las vivencias, las motivaciones y fragmentos de los diarios de campo tanto del paciente como de la terapeuta. Es la narrativa de una reflexión sobre el proceso terapéutico elaborado a dos voces, a dos cuerpos, con la atención puesta en crear un vínculo seguro y respetuoso. Se pretende destacar que, sin la implicación total, consciente del paciente y sin la presencia observadora, abierta de la terapeuta, esta investigación a dos no habría sido posible.

Palabras clave: Construcción narrativa; Relación terapéutica; investigación colaborativa; danza movimiento terapia.

Title: DON'T LET THEM TAKE AWAY THE DANCE

Collaborative research in dance movement therapy

Abstract: This articule offer an overview of the literature pertaining to the subject of collaborative research and dance movement therapy. Drawing upon the reflections, and traces in movement, extracted from the fieldwork diaries of both the patient and the therapist, it presents a narrative of the therapeutic process elaborated in two voices, made possible by the creation of a safe and respectful therapeutic relationship. It is important to highlight that without the total application, and awareness of the patient and the observant and open presence of the therapist, this investigation in to two world would not have been possible.

Key words: Narrative co-construction; Therapeutic relationship; Collaborative research; Dance movement therapy.

Sumario

1. Introducción, 2. Presentación, 3. Proceso metodológico, 4. La narratividad en la terapia, 5. La investigación colaborativa, 6. Construcción del vínculo y los roles terapéuticos, 7. El encuadre con danza movimiento terapia, 8. La puesta en escena, 9. Territorio escénico, 10. Conclusiones, 11. Limitaciones, 12. Referencias bibliográficas, 13. Anexo I, 14. Anexo II.

1. Introducción

Dos culturas, dos lenguas, Colombiana (castellano), Española (catalán), dos maneras de reflexionar en un relacionarse de entendimientos.

El presente artículo pretende vincular la investigación colaborativa y la narratividad de los diarios de campo en el proceso terapéutico; se plantea el rol del paciente y de sus vivencias como el coautor de su proceso terapéutico en danza movimiento terapia mientras que, la terapeuta asume el rol de colaboradora, observadora activa y como coautora de las narrativas construidas, revivificadas y presentadas en el setting por el paciente. Se habla de la importancia del vínculo terapéutico seguro, el porque del movimiento auténtico y de como esta relación terapéutica propicio el acercamiento al terreno escénico.

2. Presentación

“Lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos; el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos; y como son esos textos, depende de su relación con otros textos y de los dispositivos sociales en los que se realiza la producción y la interpretación de los textos de identidad”.

(Jorge Latosa, 2003. p. 610).

La forma de psicoterapia que hemos empleado en esta investigación, es la de la gran oportunidad de intercambio humano puede llegar a darse entre paciente y terapeuta, aquella que se aborda como un compendio de conocimiento mucho más allá de una terapia y sus técnicas, es la de un encuentro donde ha habido comunicación verbal, donde se ha partido de una propuesta corporal como pretexto y donde muchas otras veces la comunicación tanto verbal como corporal han quedado sin resolverse porque las palabras no alcanzan o, porque no encontramos los recursos para definir sin etiquetar algunos de los

movimientos corporales que han surgido en la sesión o porque simplemente el silencio nos basta; sin embargo se a atendido a ese encuentro terapéutico donde es posible comunicarse con un paciente presente, consciente de si mismo, capaz de estar y de poder reflexionar en un antes, durante y después de experienciar la vivencia terapéutica y hacer de esta, un enfoque de cambio, de compromiso personal y de responsabilidad con su propia vida, aunque y como dice Irvin Yalom (2013), una de las mayores paradojas de la vida es que eso de tomar conciencia de uno mismo, causa ansiedad.

Esta experiencia, se co-crea con Saul un hombre Catalan, de 37 años, politólogo, educado en un contexto artístico, un ser consciente de su diversidad funcional, de sus múltiples ataques de angustia y de epilepsia pero, con una actitud de confianza, de compromiso, de fidelidad a si mismo y un convencido de que el movimiento corporal, es la posibilidad a alcanzar su estabilidad corporal y la cual, poco a poco a venido convirtiéndose en su pasión de vida.

Saul

Me pediste que ampliara lo que es estar en la “cuerda floja” y, para mi eso es una realidad pues, vivo literalmente en un cierto desequilibrio físico sufrido a los 7 años, desde ese entonces llevo luchando (mi familia, mis recuperadores y yo) contra un estado tal de desequilibrio, espasticidad y lentitud combinadas. Físicamente, excepto por mi fuerza no estaba en las mejores condiciones pero, desde que me acercado a la danza, es otra cosa; en ese entonces por ejemplo, mi escuela estaba a menos de 2 kilómetros y a los 7 años me costaba 35 minutos ir, 35 minutos regresar y, muchos de esos días acababa con ampollas en los pies y me caía constantemente (ahora hay meses que no me caigo) y ahora ese mismo trayecto son menos de 15 minutos y lo hago sin dolor ni casi espasticidad. Aparte de esto he “superado” un estado de dolor constante que duró 19 años derivado de mis ataques de epilepsia. Aún con esta mejoría no es suficiente para equilibrarme, siempre perfecto: tengo la sensación (sobretodo cuando pienso en ello) que podría caerme: la mente es traicionera. La realidad es que entre hacer esta co-creación con o sin dolor hay un mundo: con dolor, muchas veces, aunque tenga fuerza me agarroto y me canso mucho. En cambio, sin dolor esa misma fuerza es una palanca que me permite afinar movimientos y tener fondo físico. Más allá de percepciones subjetivas “If you see the whole picture” mi mejora ha sido increíble y busco en la danza un camino para dar movimiento a mi cuerpo y así alargar mi

bienestar físico y psíquico ¿Parece un plan premeditado? lo es pero a medias: nunca hubiese pensado que tendría la oportunidad de bailar y, menos contigo lo cual es genial. Diría que he tenido mucha suerte en la vida: que te “inspiren” es lo mejor para “olvidar” que “estás en la cuerda floja”.

Para mi como terapeuta y como guía de este encuentro con Saul ha sido tanto fascinante como grato pues, como nunca antes en la vida me he sentido tan vital en mi hacer, bailar con todas las condiciones corporales es un regalo que ni siquiera me lo había cuestionado y quizás porque, tengo un cuerpo que puede bailar, desplazarse, caer, levantarse pero, el compartir la danza con una persona que no es bailarín, con alguien que tiene dolor casi constantemente, que debe desplazarse en muletas y que piensa en cada movimiento antes de ejecutarlo por mas pequeño, simple, cotidiano que sea, me ha permitido acercarme, empatizar como persona, como bailarina, como terapeuta en el como relacionarme con la diversidad funcional reconociendo que cada persona es todo un mundo; ha sido hermoso el detenerme en cada movimiento propuesto por mi compañero de investigación, en cada forma corporal dibujada y poder contemplar la belleza de lo espontáneo, de ese movimiento que surge irrumpiendo en el espacio, en el tiempo, con peso firme y con la fluidez propia de un cuerpo en extrema tensión y ser una testigo de todo lo que allí se mueve. He aprendido mucho de este encuentro con Saul y lo he relacionado con Casement (1990) cuando dice que, varios de sus pacientes han señalado que confiaron en el cuando, descubrieron que el estaba dispuesto a aprender de ellos donde, el aprendizaje iba en doble sentido tanto para sus pacientes como para el, como terapeuta y, para algunos de esos pacientes ese fue el primer encuentro, el primer acercamiento con la confianza básica pues, si esta no se arraiga en la experiencia puede quedar en una mera esperanza insustancial.

Un día, nos encontramos Saul y yo participando de un encuentro escénico donde ambos estábamos como invitados a un compartir dancístico y desde ahí, ha surgido la posibilidad de esta investigación corpóreo-verbal cooperativa con la idea de llevar a la escena fragmentos y reflexiones que ambos consideraremos pertinentes de ser presentadas ante un espectador.

Saul

Ayer, ha sido el primer día del viaje creativo que hemos emprendido como co-creadores. En los primeros días las expectativas se agolpan: a todos nos pasa... y es bueno que así sea, para crear hay que estar motivados.

Me siento expectante primero, impaciente después (me gustaría haberme erguido antes pues tanto años entrenando, deja su pozo) y extremadamente relajado después, como cuando hago relajación o cuando voy a la osteopatía. Me siento muy a gusto con mi cuerpo, mientras he ido activando mis fibras y respirando con conciencia.

El primer día ha sido como zambullirse en una piscina, te tiras y bajo el agua, comienzas a estirar piernas y brazos, la metáfora no es casual ya que debo “desaprender” y “des-pensar” para respirar y desde la relajación, intentar disponerme a co-crear.

Terapeuta

(Aquí estamos)

Reconozco que durante el trayecto de casa a la sala de ensayo para el encuentro con Saul, me sentía tensa e incomoda pero, a la vez entusiasmada al tener finalmente, un espacio donde llevar a cabo este viaje, este proceso en movimiento, algo que también me llena de emoción; voy llegando un poco antes a la sala con la idea de organizar y preparar el espacio de trabajo; mientras van pasando los minutos observo como en mi, hay dudas de propiciar o no, el espacio para el movimiento corporal pues, desde la última vez que he visto a Saul, han pasado muchos días, prácticamente todo el verano y es quizás a este tiempo de no contacto a lo que le atribuyo esa sensación de tensión e incomodidad en mi interior; también porque en esa última vez que me vi con Saul para firmar el consentimiento, se generó en ambos, un cierto desacuerdo y mal entendido que, me dejó bastante pensativa pues, no comprendía porque un documento y todo lo pertinente a la manera en que íbamos a proceder con esta co-investigación, nos creaba conflicto en vez de, entendimiento y, eso dejó en mi una sensación de bastante incertidumbre pero por fortuna todo a sido aclarado; me apoyo en las palabras de Casement (1990), cuando dice que, el nuevo “insight” resulta más convincente cuando el terapeuta está dispuesto a expresarse en el lenguaje del paciente en lugar de recurrir a ideas viejas.

Suena el timbre, Saul a llegado 10 minutos después de la hora pactada. Luego de saludarnos y sabernos como a pasado el verano, pasamos a la sala el, se toma su tiempo

en sacarse las botas y en observar el espacio; ha estado deambulando por la sala apoyado en sus muletas sonoras y delgadas contra el suelo de madera y este recorrido lo hace muy lento y en la periferia, casi que el centro del espacio no ha sido habitado; observo como usa las paredes buscando apoyo; le pregunto si prefiere sentarse en el suelo o si prefiere que le acerque una silla pero, sin decir nada intenta sentarse en la silla y sin hacerse daño, se cae al suelo suave pero torpe y, muy orgullosamente decide quedarse en el suelo pero, busca rápidamente apoyar parte de su espalda a la pared. Luego de improvisar y moverse un poco, hemos estado hablando y clarificado una vez mas, temas para los próximos encuentros.

Cuando Saul ha estado en movimiento, observo la gran cantidad de tensión que hay en la parte superior de su cuerpo, específicamente en su cuello y cabeza, me llama la atención, esa forma de mover todo su cuerpo en bloque y me dice que, prefiere levantarse y no quedarse en el suelo pues, le cuesta mucho estar en un nivel corporal bajo, no sabe como estar allí y además, estar arriba es lo mas cómodo pues, es allí donde se siente mas seguro.

3. Proceso metodológico

Cada uno vendrá con sus propios objetivos, propósitos, necesidades, comprensiones y, a través de su proceso de compartir cada uno partirá habiendo aprendido algo de si mismo, del otro y del tema en cuestión, Olson (1997).

Para este trabajo investigativo que se construye a dos, se hace imprescindible el compromiso por parte de las dos partes, un compromiso y una rigurosidad en la transcripción de cualquier reflexión, pensamiento, cuestión, propuesta, sinceridad y presencia; el disponerse a construir juntos un proceso terapéutico, creativo que mas que certezas, nos enseña a abrazar la duda, la incertidumbre y la confianza en lo desconocido, lo cual no es nada fácil; hablamos de:

- Comprometernos a escribir semana tras semana y a modo de diario, todo aquello que quede en el cuerpo, en la emoción y en el pensamiento de lo experienciado después de cada sesión terapéutica.
- A la vez que escribimos para nosotros, nos recordamos que habrá intercambio de esos diarios y que, además serán el sustrato para nuestra puesta en escena.
- Entre ambos hallaremos las similitudes y recalcaremos los hechos relevantes.

- Identificaremos y valoraremos cual podría ser el tema relevante de ser llevado a escena y, teniendo en cuenta estas ideas, nos proponemos seguir algunos pasos que, incluyan el reconocimiento del proceso terapéutico como una metodología con una finalidad escénica. Los pasos a seguir son:

. **En el generar material de trabajo y de desarrollo**, nosotros dos como co-autores de la investigación, nos hemos comprometido y aceptado escribir cada uno un diario de campo donde, de manera confidencial y sistemática, anotaremos lo vivido y suscitado en cada encuentro semanal ya que, para esta investigación de corte cooperativo, se tendrán en cuenta como material de trabajo para ser analizado a posteriori.

. **En cuanto a la recolección de datos**, hemos acordado que, pasadas las doce sesiones, intercambiaremos esos diarios de campo, los leeremos, nos dejaremos saber el uno al otro, nuestras impresiones, ideas, sensaciones y todo aquello que, suscite una lectura profunda del material generado en el encuentro terapéutico; el mutuo intercambio se dará en un ambiente respetuoso, seguro y de cuidado con el otro.

. **Para el momento de la comparación de datos**, recogeremos los dos diarios de campo, las impresiones y compararemos las similitudes, las diferencias, los patrones y cualquier otro dato digno de ser resaltado en estas dos narrativas.

. **Finalmente para la cristalización de la investigación** y del material analizado, se intentara crear una partitura coreográfica a modo de resumen de aquello que, consideremos oportuno de ser presentado a un tercero que sirva de ojo externo y de espectador. Nos hemos enfocado desde danza movimiento terapia y, específicamente en el movimiento autentico como pretexto de encuentro, como medio y como fin; a la vez hemos tenido sesiones de solo intercambio verbal; hemos estado creando desde una investigación colaborativa, donde ambos somos investigadores, ambos escribimos nuestros diarios de campo y lo compartimos con la finalidad de observar las similitudes, las diferencias y así poder entre ambos crear la narrativa que acompaña a este viaje. Como punto final de esta investigación intentaremos llevar a cabo la construcción de una partitura coreográfica con la posibilidad de ser presentada frente a un publico.

Saul

Dos semanas después de la primera sesión, encare a está con mas interrogantes que certezas y quizás eso sea lo mas motivante de todo: se que voy a co-crear pero, al no ser un profesional de la danza, al no saber como lo voy a ser, me produce un poco de miedo y, es también un misterio. Es la primera semana en la cual nuestro tiempo de trabajo va a producirse al día siguiente de haber entrenado y me siento, con gran desgaste físico, así que no se si voy a aguantar el ritmo físico; con estos pensamientos me saco los zapatos ya que va a ser una sesión donde lo primero a hacer es caminar con conciencia sensorial. En la habitación hay paredes con diferentes texturas: ladrillo, piedra, madera y tela. De hecho, para ser un espacio relativamente pequeño, cuenta con cuatro texturas bastante contrastadas. Nuestro trabajo va a consistir en elegir una de las cuatro texturas tras haber palpado todas, yo elijo la madera pienso que es sólida (aunque no tanto como la piedra o el ladrillo), no es erosiva como la piedra o el ladrillo y además, es firme; no elijo la tela porque parece que es demasiado blanda y nunca me ha atraído. Una vez elegida la madera y previo a un calentamiento, debo crear una sencilla y repetible coreografía y para ello primero me balanceo hacia la derecha luego a la izquierda tras quedarme en el centro con las manos y los brazos extendidos.

El ejercicio es sutil y aunque, me quedan muchos ensayos, me divierte y me siento libre y relajado; para un cuerpo como el mío, acostumbrado a la tensión, me crea mucho placer terminar una sesión con la sensación de relajación consciente.

4. La narratividad en la terapia

La narratividad en la terapia es aquella que se revive, se repasa y se vuelve a vivir, donde su poder transformador radica en esa capacidad de narrar, repasar, revivir esos acontecimientos seleccionados, en un nuevo contexto seguro, sostenido y redefinido. En las narraciones que traen los pacientes a la terapia hay mucha riqueza y, muchas veces reflejan la problemática que aqueja a las personas con quienes los terapeutas intentamos resolver cuestiones de vida y de cambio; muchos de estos elementos que se narran en la terapia son para tener en cuenta ya que, brindan información y en ellas hay todo para poder comprender la historia de vida del paciente pues, muchas veces se nombran a unos actores, un escenario, unas acciones, hay interacción con objetos, aparecen relaciones, se

mencionan metas; son narraciones que consciente o inconscientemente explican y transmiten emociones, pensamientos, construcciones, sueños, anhelos y, la terapia se puede valer de toda esta información y riqueza que el paciente comunica para poder comprender, trazar un rumbo e intentar transitarlo junto al paciente para poder ayudarle a evolucionar esos discursos que traen, a un nivel donde la narratividad pueda ser un constructo de transformación y de accionar humano que se teje a dos, paciente/terapeuta porque como dice Guidano (1987), La técnica de la narratividad es una auto-observación que se le propone tanto al paciente como al terapeuta para que, como a través de una ventana ambos puedan mirar, adentrarse en la memoria del paciente y observar las modalidades que el paciente ha seleccionado, organizado, cuidado. Para el paciente abrirse a narrar esos acontecimientos de vida, es de suma importancia pues los ha llenado de significado personal, consistente con su coherencia interior y se convierte así, en un acto de generosidad y de necesidad pues, por algo y para algo, se está abriendo a expresar, es entonces cuando aparece una construcción narrativa y hermenéutica que se revive, se repasa y se vuelve a nombrar como un pasaje del ayer que se trae al presente, donde se le da un significado actual y se escribe a dos, entre paciente y terapeuta. Las personas que vienen a terapia traen consigo una historia, extractos de vida, una leyenda que narrar ante un terapeuta y este se halla, ante una posibilidad y ante una narrativa que interpretar y esa interpretación es una disciplina hermenéutica regulada por las teorías semióticas, Eco (1990).

La acción humana se desarrolla en una realidad de comprensión construida socialmente en el lenguaje y es en el lenguaje donde se nos ofrece el mundo; somos lenguaje y el lenguaje que nos construye como seres humanos es el discursivo y, la terapia no está ajena a esa realidad que, exige una interpretación constructivista y abierta a la negociación para que así como dicen Anderson & Goolishian (1998) el cambio del paciente se pueda producir como efecto de una nueva narrativa y de la consecuente oportunidad de una nueva gestión de sus problemas. El poder transformativo de las narraciones reside entonces, en esa capacidad de renarrar, repasar, revivir, renombrar los acontecimientos de nuestras vidas en el contexto de un significado nuevo y distinto. Vivimos en y a través de la identidad narrativa que desarrollamos en el diálogo con los demás. Las personas necesitamos buscar un sentido a nuestros problemas y considerar nuevas formas de ser, de actuar para poner en marcha nuevas soluciones.

Desde el punto de vista de la hermenéutica, el cambio en la psicoterapia exige la creación dialógica de nuevas narraciones y a medida que el diálogo se desarrolla, se van construyendo nuevas historias que todavía no han sido contadas y es así entonces como la psicoterapia se puede concebir, como un proceso semiótico de construcción de significado a través de un discurso colaborativo; Villegas (1995) propone conducir a los pacientes a ese lugar donde se asuman como los autores de sus propias historias y, a la vez anima a los terapeutas a asumir el papel de ser los co-autores y, para conseguir este tipo de conversación terapéutica, se hace necesario casi que obligatorio, una cierta humildad por parte del terapeuta, una humildad en el sentido de empatizar con la información que trae el paciente, de abstraerse de los conceptos, del control del conocimiento, de soltar lo vivido en experiencias terapéuticas pasadas y ponerse en totalidad con esa persona, con su historia y con su ser que se presenta vulnerable ante la terapia porque, como diría Vygotsky, la terapia es un instrumento para activar la zona de desarrollo del sujeto en sus mas diversas dimensiones expresivas: sus sentimientos, sus acciones, sus emociones.

La finalidad de las intervenciones terapéuticas, Loch (1977) es la de construir la verdad al servicio de la coherencia presente y futura de si mismos, en base a un acuerdo reciproco entre paciente y terapeuta.

La psicoterapia busca contribuir a la explicación de la estructura epistemológica del sistema de construcción de la experiencia del paciente, poniendo de manifiesto el desequilibrio de sus diversos niveles evolutivos de construcción vivamente sentidos a través que aquello que siente, que trae consigo a modo de malestar emocional; también permite recoger las crisis en un contenido protegido por la aceptación y la comprensión por parte del terapeuta, quien se encarga de analizarla, de entenderla como, una oportunidad evolutiva y de llevarla a ese lugar donde puede ser posible crear un diálogo entre las antiguas y las nuevas narraciones.

Terapeuta

(La buena educación)

Esta a sido una sesión para un encuentro con las palabras, con mirar de frente a esas emociones que se mueven entre las palabras y ese silencio que actúa como complice de lo no enunciado; Saul y yo llegamos casi que al mismo tiempo, mientras me dispongo a pasar a la sala, observo a un Saul diferente de las sesiones anteriores, lo veo agitado, apresurado y aunque lo primero que me dice es que, la hora de encuentro le va muy precisa para llegar

a tiempo a la sesión, siento que su respiración esta agitada y su caminar un poco mas de prisa e identifico que hay algo mas; atiendo a su queja sobre la hora de encuentro y le digo que atrasemos la hora de la sesión y, a partir de ahora, nos veremos a las 16h30.

Pasamos a la sala, he ubicado una silla, un cojín, unos bloques y el se sienta, se deja caer pesado, parece cansado, lanza sus muletas al suelo, respira profundo y me dice: Hoy necesito relajarme verdaderamente pues he tenido un brote, un ataque de angustia hace poco y, necesito de la sesión.

A partir de ahí el pronuncia muchas frases, sentimientos, lagrimas y convicciones fuertes, morales en contraste con situaciones contradictorias que presenta en su vida y algunos encuentros con algunas personas del pasado. Habla de su buena educación, de todo lo que se ha trabajado en cuanto al control de su sexualidad, a la educación académica que ha recibido, de las múltiples rutinas de mejora corporal que ha vivido, de lo determinante que han sido para el, algunos encuentros y relaciones que por alguna que otra razón ya no existen. Me habla de los muchos episodios de epilepsia y de angustia que ha sufrido en su vida, me dice que a lo largo de los años ha realizado y se ha involucrado en múltiples y diversas actividades las cuales le han brindado mucha ayuda pero, ninguna como la danza pues, estoy convencido que este tipo de trabajo es de los pocos que puede ayudarme a superarme de verdad, a conocerme en profundidad a y crecer en muchos niveles.

Ha sido esta una sesión muy profunda, de mucha tierra, de reconocer lo que se es, lo que se quiere; de darle espacio a los miedos, a observarse de frente a los juicios internos y a observarse en las proyecciones. Una vez mas sale el tema de exclusión, de lo diferente, de “empatizo contigo porque eres latina, piel morena, porque eres tan diferente como yo”, mientras lo escucho, resuenan en mi algunas palabras de Villegas (1995) cuando dice que, el terapeuta interviene sobre la memoria, sobre las modalidades que el paciente a seleccionado y ordenado, llenando esos acontecimientos de significado personal donde ambos, se enfrentan a un trabajo de construcción narrativa y hermenéutica.

5. La investigación colaborativa

La investigación colaborativa para Basagoiti, Bru & Lorenzana (2001) es tanto una metodología de investigación como un proceso de interpellación social donde se aborda la realidad como esa fuente de información y de conocimiento donde las personas implicadas son sujetos activos, investigadores-investigados, protagonistas de todo el proceso desde el principio hasta la culminación del proceso investigativo; para Montañez (2009) en esta metodología los sujetos son los que determinan lo que es relevante en el proceso y en la construcción significante de conocimiento para la investigación misma como, para los sujetos participantes, siendo estos los actores y los receptores del desarrollo, de las transformaciones y de las conclusiones y, donde el resultado es un proceso que asume un diseño integrador entre acción-reflexión-acción. En esta investigación, los sujetos implicados son Saul en el rol de paciente, de co-creador y su narrativa de vida puesta en escena a través del movimiento corporal y, la terapeuta en el rol de observadora, de co-creadora, "experta" en leer y en tratar la corporeidad de Saul en el setting para cuidadosamente, llevar esta narrativa al terreno escénico.

En la investigación colaborativa el sustrato y el principio del cual se parte para la recolección y el análisis de datos son las opiniones, las actitudes, las conductas de esos sujetos que son ellos mismos quienes diseñan, construyen, formulan preguntas y ofrecen respuestas a todo tipo de inquietudes generadas; Ibáñez (1991), afirma que los objetos investigados devienen sujetos que se auto-investigan y los supuestos sujetos del saber (el rol terapéutico, en este caso) actúan solo como asesores técnicos; hay intercambio constantemente entre los co-autores lo que facilita la conversación, la comprensión de la información tratada y muy especialmente, la reflexión; la técnica también juega un papel muy importante en este tipo de investigación pues, es mucho mas que un elemento en la producción de conocimiento para el investigador, es la excusa perfecta para profundizar en el proceso de acción-reflexión-acción y donde toda información o cristalización no se define a priori sino in situ, también asume en su planteamiento, una simetría tacita y horizontal con igualdad para todos los actores que, realizan por igual las mismas acciones y, el investigador es quien tiene ese conocimiento técnico en su uso y en su aplicabilidad.

la investigación colaborativa es un proceso dinámico, cambiante, creativo y es un medio para alcanzar ciertos objetivos los cuales son comunes, donde hay ciertas reglas y unos participantes que se implican de forma activa, jugando el rol de investigadores/investigados,

protagonistas de principio a fin de todo el proceso investigativo; en esta colaboración no hay jerarquías, se construye bajo igualdad, se dialoga propiciando el flujo libre de ideas lo cual, da paso a una reflexión en conjunto, de aprendizajes mutuos, propiciando apoyo entre los participantes en momentos de incertidumbre, compartiendo desde un dar y un recibir. Es una investigación que esta llena de incertidumbres, de imprevistos, de frustraciones por lo cual se requiere negociar y decidir constantemente, ajustando el rumbo.

6. Construyendo el vinculo y los roles terapéuticos

Para Duncan & Miller (2000), La contribución del paciente en la psicoterapia es, al menos cuantitativamente mas decisiva.

En esta investigación hablamos de la terapia como ese espacio para el encuentro y la relación con un otro que, a la vez que pasa por el conocimiento de si mismo, nos lleva a reflexionar sobre nuestra propia vida, generando ese encuentro entre las necesidad y los recursos que se posee; entre el paciente que es quien sabe de sus necesidades y la terapeuta quien es la que posee las herramientas para poder atender a esos pedidos y quien tiene además la habilidad de adaptar tratamientos, develando las necesidades del paciente, descubriendo las características de esta persona y poder poner así, en marcha las técnicas aptas a esa paciente en tratamiento para finalmente crear una buena relación terapéutica e instaurar entre ambos un vinculo humano, seguro y de reciproco aprendizaje:

Relación terapéutica

- | | |
|---------------|---------------------------|
| - Escucha | - Reflexión/Autoreflexión |
| - Respeto | - Diálogo |
| - Aprendizaje | - Humildad |
| - Confianza | - Negociación |

Bohart y Tallman (2010) dicen que, las personas que vienen a terapia siempre tienen los recursos necesarios y son ellos mismos, los expertos en resolver sus propios problemas.

Para Yalom (2003), nada se resuelve de una sola vez para todas en la terapia, terapeuta y paciente inevitablemente vuelven una y otra vez, una y otra vez a ajustar y reforzar lo aprendido, a través y a lo largo del ciclo de vida.

Entre paciente y terapeuta debe haber fe, confianza, disponibilidad, escucha, momentos de silencio, respeto, empatía para que ambos mutuamente puedan apoyarse, crecer y creer en el proceso por el cual están transitando, citando a Hermann (1950), las emociones suscitadas en el terapeuta tendrán valor para su paciente si se utilizan como una fuente mas de “insight” acerca de los conflictos y defensas inconscientes del paciente.

En este proceso terapéutico que tiene también fines escénicos, los co-autores y actores, asumen un rol articulador en la reflexión, en la devolución y en el intercambio de información constante donde se ponga en relieve las interpretaciones y se puede crear un espacio de debate, manteniendo la postura colaborativa e implicando las competencias comunicativas tanto verbales como corporales.

El paciente vendrá con total libertad e implicación a la sesión terapéutica, con disponibilidad para trabajar, pensar, reflexionar, empeñarse y con apertura para asumir el cambio, así como con motivación para la autonomía y la participación.

La terapeuta se centrará así como propone Bion, en expresar, en reconocer, en saber que muchas veces no sabe y en mantener una visión binocular:

- Un ojo que sigue los esos aspectos del paciente que “sabe” que no sabe.
- El otro ojo en aquello que reconoce lo que le parece conocido en el paciente.

Cuando el terapeuta aprenda a seguir las claves del paciente y a escuchar ese dialogo entre saber y no saber podrá, acercarse a una comprensión necesaria del paciente y del setting, Bion (1975).

Saul

Este día de sesión cambio por completo y en lugar de bailar o relajarme, nos dedicamos a hablar; debo confesar que el debatir, me ha gustado demasiado; en suma, ser humilde no es una mis virtudes. Sinceramente, hice una cosa que no suelo hacer y es quitarme la máscara esa, la de la sonrisa perpetua y hablar de lo que me duele y me enoja; aunque me dolió, no me intimidó, debía conocer mi rabia. La rabia de un hombre de barrio rico en un mundo desarrollado y además, un hombre recuperado de una enfermedad o accidente.

Pienso que estos antecedentes (hombre rico y según muchos “un ejemplo”) no me invalidan para sentir rabia, al fin y al cabo, los sentimientos son la raíz de muchos conflictos humanos. Dije, sentir rabia contra un modelo de perfección social que ni comarto ni puedo satisfacer. Sentí una gran conexión con usted, cuando expreso lo mismo en relación con la raza, a los

agravios que pueden surgir como grandes complicaciones a la hora de crear; por eso, por hacer un llamado a mi herida (me cuesta quitarme la mascara) fui feliz y me sentí verdaderamente afortunado: Gracias.

Terapeuta

(Puntos de partida)

Hoy ha sido tiempo de hablar, de hablar verbalmente; ha sido un gran regalo el escuchar y empatizar con esas heridas profundas de Saul que, me han permitido conectar con las mías, con eso que quizás no nos atrevemos a confesar por vergüenza o porque, simplemente no queremos reconocer que, así como somos luz, también somos oscuridad pero, justamente hablar de ello, es un oportunidad para sanar, iluminar y poder transcender esos obstáculos e ir mas livianos por la vida. Saul me habla de cosas muy difíciles en su vida, de la relación con sus padres, de su relación con la belleza y de como se siente el, siendo un diverso funcional que cuando observa cánones de belleza, ninguno de esos cánones o símbolos lo representan, a lo cual dice: Apolo es guapo, Venus es guapa y una parte de mi lo acepta pero, otra parte de mi lo rechaza pues, nada de ello me representa y, mientras lo escucho, su tono de voz se quiebra, sus ojos se humedecen y los míos también, observo su frustración y comienzo a tomar conciencia de lo frustrada que en algunas ocasiones me he sentido bailando o cuando me señalan por ser una inmigrante, una extranjera rodando por el mundo; le he comentado que yo también he sentido frustración, que también me he sentido señalada y rechazada, ambos sabemos que estas palabras emitidas, nos han tocado la fibra. El, ha llegado a la conclusión que tiene rabia, una rabia tan grande que la ha disfrazado de orgullo. Hoy, ha sido una sesión hermosa, profunda y determinante para este vínculo terapéutico.

7. El encuadre con danza movimiento terapia

“Ahora puedes ver que comprender no es lo mas importante. No necesitas ir al grano para apreciar la experiencia; lo que necesitas es ponerte en contacto con tu bailarín interno, sincronizarte con la canción del cuerpo, abrir tus sentidos a medios variados y mezclados de comunicación. Entonces, tiene la danza un significado? Si. y es tanto acerca del significado que le das como, del que es” Sanjoy (2014).

Después de vivir diferentes aspectos de la danza movimiento terapia, nos hemos centrado en darle espacio y tiempo al “check in” verbal, hemos creado un calentamiento corporal basado en el reconocimiento corporal y la toma de conciencia del cuerpo, del lugar que ocupa en el espacio, en observar las cualidades del movimiento, en darnos el permiso a explorar, jugar y especialmente crear desde el movimiento auténtico y en la partitura del movimiento, en hacer un cierre verbal o “check out”. Nos hemos focalizado en esa danza que tiene que ver con cuerpo, con sentidos, con sentido, con memoria, con emoción, con percepción. Empleamos el movimiento auténtico para ponernos en relación nosotros mismos, como herramienta creativa, terapéutica y de autoconciencia, como una entrega al vacío, al silencio en conexión profunda con el alma, en profunda proximidad con el sentir y permitirnos habitar eso que, necesitamos en cada momento y que se manifiesta en el espacio y algunas veces, en el silencio. Mary Whitehouse, bailarina y pionera de la danza movimiento terapia, quiso comprender aquello que movía a las personas desde dentro y lo encontró, integrando a su búsqueda el psicoanálisis de C.G. Jung y, fue así como nació el movimiento auténtico, donde con los ojos cerrados las personas que se mueven, se permiten experimentar el movimiento desde el inconsciente o desde sensaciones, emociones o imágenes. Años después Janet Adler discípula de Mary Whitehouse, dice del movimiento que, tanto si el desafío respecto a lo desconocido sucede a través de la incorporación de la conciencia personal o colectiva, el proceso evolutivo que esta viviendo cada uno, como paciente, terapeuta, artista o buscador, se refiere al poder transformador del sufrimiento. La tarea de reconocer, escuchar y luego confiar en nuestra guía interior es ardua por definición. la mayor parte del trabajo en movimiento auténtico es difícil, doloroso, redundante y frustrante. Implica esconderse, arriesgarse y posibilitar un “insight” prematuro que cuando funciona, es algo supremo, Adler (1987).

En el movimiento auténtico es tan importante la entrega a la experiencia consciente como, el permitir que ocurra lo que tenga que ocurrir y hacerlo con escucha y con atención plena, permitiendo el impulso, la sorpresa y vivir el movimiento desde la voluntad conduciendo al cuerpo, dándole cabida al juicio, a la crítica o, permitirnos el movimiento a través de la conjunción mente - cuerpo para experientiar la atención despierta. En el movimiento auténtico se atiende a la acción y a la observación pues, hay tanto un mover que es quien se mueve con los ojos cerrados, activando su mundo interior con relación a su mente activa y moviendo-se en coherencia a lo que siente mientras, hay un testigo quien esta en quietud

observando-se a si mismo y en resonancia con el movimiento y con todo lo que le suscita el mover.

A medida que iban pasando los encuentros con Saul observe que el, tenia mucha atención puesta en mi, como si todo lo que hiciera necesitara ser validado dejándome a mi, sin identificar si lo que estaba moviendo era sincero o no, fue por ello que, le propuse que explorásemos danza, el movimiento pero desde el movimiento autentico.

Terapeuta

(El cuerpo que observa)

Observando lo experimentado por Saul en este encuentro, decido proponerle que, recorra de nuevo la sala una y otra vez y que la observe profundamente, recorriéndola con el tacto, la visión, el olfato y que se acerque a las diferentes texturas que componen esta sala y que identifique que es lo que le suscita al interior de el, que defina las diferentes texturas: La madera, la piedra, la telas, y que finalmente con el cuerpo decida que textura le es mas próxima; el después de hacer varios recorridos se decide por la madera, una vez que el ha elegido la madera, le propongo que me cuente corporalmente porque a elegido a esta y que a partir de esta decisión, cree una pequeña partitura en movimiento, que pueda repetir algunas veces. A medida que lo observo, identifico como hay algo que va brotando de mi interior y es una sensación de incomodidad, de malestar y es que reconozco en Saul esa preocupación por el otro, por el valor que le da al otro y que tanto puede llegar a influenciarlo y, a la vez que lo observo, me veo a mi misma reflejada es su movimiento, he identificado a través de el, las tantísimas ocasiones en que he permitido que sean los otros quienes decidan por mi, esas veces queriendo ser aceptada y querida, como si fuera imperativo validarme frente a un otro; por mucho tiempo pensé y creí que eran los demás quienes tenían el derecho de decir si estaba bien o no lo que hacia y como lo hacia; esta observación del movimiento de Saul me llevo a mi, a esas veces en las que la aprobación venia del afuera y del status en los que colocaba a algunos seres con los que compartía: mis padres, mi familia, grupo de amigos, en la profesión, con mis parejas... Vuelvo la atención a Saul, cuando lo siento pertinente se lo comento pues, todo ese tiempo en el que el ha estado mirando hacia mi, ha dejado su cuerpo en un estado de tensión tal que, le produce fatiga, mayor descontrol y poca conexión con su ser interior y esa constante búsqueda con su mirada hacia mi, la verdad es que no me permitió entrar en su movimiento

pues, no se si lo que hace con su cuerpo, con su movimiento es sincero o lo hace para que yo vea como lo intenta hacer de bien. Recuerdo que, cuando estamos haciendo el “check in”, me habla de todo lo que ha estado entrenando, preparando-se para cada encuentro conmigo, para esta co-investigación y todo lo que significa para el; le dejo saber que aprecio mucho todo su trabajo extra y todo su esfuerzo pero, la a la vez, le he recordado que no hace falta que me demuestre nada y que por favor, se permita estar relajado y mientras se lo digo, me lo digo. Ya, en el momentos del “check out”, le comento lo que me ha sucedido observándolo, de como su cuerpo y su ser se tensan por estar buscando mi aprobación, le comento que, se relaje que a mi realmente no me hace falta que lo haga bien, o mal, que no estoy allí para juzgarlo, para enseñarle nada, sino para que ambos aprehendamos de esta relación en movimiento, del compartir, el me escucha, sonríe, asiente moviendo descontroladamente su cabeza.

De camino a casa, voy albergando de nuevo lo vivido en esta sesión con Saul pasan por mi pensamiento algunos de esos momentos en los que he puesto a los demás por encima de mi, como una forma de encontrar en ellos su aprobación y la verdad es que duele pues, no tendríamos que estar ni por encima ni por debajo de nadie. Creo que, me falta mucho por sanarme, por entender a Saul porque quizás, no estoy teniendo en cuenta lo que esta co-investigación representa para el y puede ser que este subestimando lo que significa una mirada externa en la vida de una persona con diversidad funcional, con todo lo que ello conlleva como los anhelos, los temores, la aproximación a lo que puede verse imposible y que por múltiples razones no ha sido posible hasta ahora. Vaya aprendizaje, cuanta humildad, empatía, sanación que se nos esta develando a Saul y a mi; me brotan las lagrimas de agradecimiento hacia la vida, hacia mi compañero de investigación.

8. La puesta en escena

“La herramienta práctica mas útil de un psicoterapeuta, es mantener el foco en el proceso mas que en el contenido; el proceso es la forma en que se expresa el contenido y en lo que se revela acerca de la relación entre los participantes” (Yalom, 1998, p.123).

Desde el principio y hasta el final del proyecto en colaboración con Saul, confieso que no tenia idea que como abordar la escena; durante los primeros encuentros con el, estuve desarrollando y atendiendo a ese rol de terapeuta.

La escena es mi campo, he estado en ella innumerables veces como actriz, como bailarina, como coreógrafa, como espectadora pero a diferencia de Saul, mis compañeros de escena han sido profesionales del hacer escénico lo cual ha facilitado e incrementado las opciones en la fluidez de cada uno de esos procesos de creación, interpretación y puestas finales, sin embargo con Saul y sin ser completamente conscientes de ello, el proceso de creación y de gestación ya venia dándose desde el momento en que pusimos el pie en el setting y en la sala de ensayos y, esta gestación venia acompañada de un tinte terapéutico basado en la narratividad de la historia de vida de Saul y de la observación/acompañamiento de mi rol como terapeuta, una mezcla entre terapeuta-directora, paciente-bailarín. Se iba acercando el final de las sesiones y el tiempo que nos habíamos fijado para culminar la investigación y uno de los objetivos era, visitar el terreno terapéutico, llevar la narrativa, la investigación colaborativa y el encuentro terapéutico a la escena y para este momento no había nada solo notas, reflexiones, sensaciones y memorias de movimientos, palabras, confesiones provenientes de mi compañero y co-autor de este proyecto y los diarios de campo, fue entonces cuando comprendí y comprendimos que, podíamos traducir y volcar todo lo que habíamos vivido en el setting y tomar la narrativa del encuentro terapéutico como material dramatúrgico para crear el soporte, la partitura coreográfica de la puesta en escena con el tema de, danzar desde una cierta horizontalidad para desdibujar nuestros límites, observar a la diferencia pero, sin crearnos división.

“Hay una vitalidad, una fuerza vital, una energía, que se traduce a través de ti en acción, y como hay un solo tú en todos los tiempos, esta expresión es única. Y si la bloqueas nunca existirá a través de otro medio y se perderá”.

Martha Graham (en *Dance to the Piper*, 1951).

9. Territorio Escénico

Se llegó el día de la puesta en escena frente a un público y, nos dispusimos a ubicar dos sillas, una frente a la otra, un encuentro frontal y horizontal, un mismo nivel corporal y, mientras va entrando el público se observa a dos personas sentadas respectivamente en cada silla, una mujer (la terapeuta) y un hombre (el paciente) los cuales van vestidos cotidianamente, no llevan zapatos, no llevan ningún accesorio, no hay muletas, no hay escenografía y no se observa ninguna diferencia entre ellos, no hay indicios de ninguna

“incapacidad”, “discapacidad”, de hecho se ven capaces de interrelacionar, se percibe su estar presentes y, con los ojos cerrados, cara a cara dialogan, ellos hablan, sus cuerpos hablan, ella pregunta, el responde, el pregunta, ella responde, fluye el dialogo, ambos ríen, el abre los ojos, ella abre los ojos, silencio... Se miran, se vuelven a miran, ríen, silencio...desaparecen las palabras, y de repente no hay mas música que la respiración y el micro movimiento, milimétrico, intimo, poético de dos cuerpos vivos... poco a poco, esta danza sutil, pequeña va abriéndose al espacio, compone tiempos, unas veces mas rápido, unas veces mas lento, otras mas rítmicas y como magia aparece la pausa; brotan movimientos que van cobrando mas cuerpo, mas espacio en el espacio; ahora es ella quien a través del lenguaje no verbal, pregunta con su movimiento, el responde y algunas veces dicen lo mismo pero otras, ni se escuchan. No hay grandes desplazamientos en el espacio escénico, de hecho todo ocurre alrededor de las sillas y de sus cuerpos que parecen ser soporte el uno del otro y, con sutiles contactos entre ellos aparece el peso, liviano de ella, firme y pesado de el; sutilmente ella se pone de pie, el se apoya en ella y ambos se levantan, lentamente caminan uno apoyado en el otro y no se ve quien sostiene a quien pero, ambos se sostienen, no se observa “diferencia” aparece solo una dificultad para caminar sin soporte, parece que uno necesita del otro y dibujando una diagonal hacia el fondo del escenario se van yendo poco a poco, como poco a poco, se va yendo la luz...

10. Conclusiones

“En la investigación del objeto siempre quedan las huellas del sujeto. Todo objeto es producto de la acción o actividad objetivizadora del sujeto, en otras palabras: de la(s) persona(s) quien(s) está(n) a cargo del proceso investigativo y de quienes participan en el proceso. Sin embargo, el sujeto está a la vez inmerso en un contexto muy amplio y dinámico, así que es prioritario puntualizar, cómo vamos a leer el mundo para asumir el reto de interpretarlo?” (Gurdiàñ Fernandez, 2007, p.112).

Conclusiones de Saul

La co-creación un reto conjunto: me has dado un bello regalo ¡desenvolvámoslo juntos!, al transformar un impulso de lucha (que se me ha inculcado) en un vamos a ver qué sale, vamos a experimentar. Para mi es lúdico, que no poco serio, a la par que liberador. Me has dado acceso al sueño de la danza experimental y ahora la siento como algo propio del corazón; es evidente que nunca podré hacer ciertas cosas pero, mis ojos se dirigen hacia la danza y por si fueran pocas conexiones con la danza, mi padre es un gran aficionado a la música clásica y yo al jazz, al blues, a la música brasileña y a todo lo rítmico. La música no tiene raza y como el arte en general puede ser producida, conocida, sentida por todo el género humano. Siento que tienes el talento y la experiencia para que seamos una pareja de danza donde nada importe salvo la pieza que propongamos. He aprendido sobre mi y creo que ahora soy un poco más empático con respecto a ti, creo que no se puede crear nada en danza si no hay un cierto feeling personal y artístico, la realización individual puede ser muy placentera, pero es mejor la conjunción con otra persona ¿No crees?. Aún me gustaría aprender mucho, he disfrutado, te lo agradezco y me doy cuenta de algo evidente: tienes una gran técnica a la que yo puedo aportar tesón (fíjate que en esta conclusión ya me pongo “de igual a igual” como me pedías en el entorno creativo). Cuando firmé el consentimiento lo hice desde la ilusión y la responsabilidad, sabía que podría cumplir todos los requisitos que me pedías (creo que lo hice de forma profesional) también intuía tú gran talento, capacidad para apoyarme solo que, faltaba conocernos, conectar profesional y personalmente, lo hemos y lo estamos logrando.

Danzar es un sueño para mi, me gustaría encontrar esos puntos de mejora corporal conjuntos y aquí, me refiero a la gestión de: peso, desequilibrio y espacio; ahora debemos aspirar a ser “uno” para que como dijiste, lo que creamos sea genuino y nos potenciemos el uno al otro. Mi discapacidad está ahí, es real y deberíamos afinarla, por ejemplo, ayer cuando te entregue el peso y intentaste cogerme, se vio claro que puedes hacerlo y que para que yo pueda hacerlo bien debo estudiar más, hay mucho que estudiar, pero yo he probado muchas cosas. Me gustaría alcanzar un punto profesional en el que tú siguienes sacando eso que dijiste que te doy: son deberes para mi sobretodo, pero me gustaría que encontráramos un punto en el que siguienes dando ese punto que mencionaste: desde la armonía, la interlocución, la empatía y la comprensión del otro.

Para mi, ha sido una gran oportunidad, las dieciséis sesiones se me han hecho cortas porque creo que, hemos encajado anímica y físicamente, ahora yo me encuentro mejor con mi movilidad por ejemplo; el comprender que estaba muy cómodo en la aceptación de la discapacidad y en la diferencia, ha supuesto para mi, un gran desafío el cual estoy dispuesto a reforzar.

He mejorado porque, he probado hasta donde puedo llegar con este trabajo contigo y con la danza, he podido darme cuenta también que, hay límites que pueden ser desdibujados, me has sacado de la comodidad y dulcemente me has incomodado.

Esfuerzo, respeto y mente abierta no faltaran por mi parte y... me aventuro a adelantar que por parte tuya, tampoco. Gracias una vez más por el proceso de co-creación y como dijiste: "Es el primer escalón"... así sea.

Conclusiones de la terapeuta

Lo compartido con Saul, las lecturas que han apoyado a esta investigación, las anotaciones, la presencia de mi tutora como el apoyo de mi terapeuta personal me han conducido y develado la importancia de la humanidad dentro del setting, de lo potente que puede llegar a ser la presencia de esa persona que esta en el rol de terapeuta, con esa noble capacidad de interpretar y de sostener. Saul con su vida y su coraje me ha enseñado el valor de la constancia y el continuar adelante pese a las circunstancias; las lecturas de textos y artículos que están presentes en este proyecto me han facilitado tanta claridad, apertura y goce que, me han propiciado una otra manera de mirar a la psicoterapia; ha sido un gusto compartir este camino con mi tutora y con mi terapeuta personal, que grandes mujeres artistas terapeutas, el solo escucharles me inspira a seguir en este camino de compartir. Yalom (2003) dice que, lo que cura es el vínculo y esto me alivia el alma pues, me siento sostenida a la vez que motivada de seguir por y en este hacer humano. Con esta investigación y a modo de conclusión quiero rescatar hacer con amor todo lo que se haga, con humildad, con apertura, desde una escucha real, con respeto hacia la narrativa de vida del otro; mantener presente lo necesario que es brindarle tiempo al paciente para que este llegue a sus propias conclusiones antes de que el terapeuta interprete, coarte, influencie con sus ideas a priori.

El terapeuta debería llegar a la sesión sin del deseo de querer curar, sin memoria de su saber, de experiencias pasadas, recordando que está ante una nueva vida, única como una hoja en blanco con un millón de posibilidades de ser coloreada o no y, como sosténía Bion (1975) llegar a “ser” es un proceso que empieza, continua y nunca se completa, comprendiendo que tanto el saber como el no saber, a menudo nos llevan a la comprensión necesaria.

Por ultimo, recordar el protagonismo del paciente y su vida, velando en todo momento por una relación terapéutica horizontal, fuerte, con implicación por parte de ambos, con escucha y total aceptación del paciente; construir metas conjuntas e ir por ellas a lo largo del proceso terapéutico; ajustarse a los diversos aspectos del paciente como cultura, sistema de creencias y, una constante retroalimentación sobre el tratamiento y del tema en cuestión.

11. Limitaciones

Paulo Freire (1993) decía que toda práctica exige programación y evaluación y, yo le agregaría a esto la importancia de practicar constantemente, hacer, deshacer para volver a hacer y a medida que se va rehaciendo, ir evaluando; como co-investigadora y titular de este investigación, me he encontrado con algunas limitaciones significativas, por un lado la duda frente a la confidencialidad y la cuestión de que nombrar, que preservar, que asuntos dejar pasar y cuales otros acentuar mientras se atiende el cuidado del otro; el develar asuntos de la vida de Saul me ha llevado a la pregunta por la intimidad, por la confianza, por los límites y al mismo tiempo me surgen dudas sobre y hasta donde exponerme, en este camino (largo, muy largo) de hacerme terapeuta; me he encontrado con el temor de lo que puede ser público o no y así Saul haya aceptado la publicación de este proceso terapéutico y de su diario, me interesa proteger la vida íntima de ambas partes.

Por otro lado, me ha faltado encontrar material entre la DMT y la investigación colaborativa pues, así sea la co-investigación una manera de narrar bastante apreciada en el campo de las terapias, me encontré con muy pocas narraciones de encuentros y de experiencias colaborativas en el medio de las terapias corporales. Y, quizás la más grande limitación con la que me he encontrado ha sido el tiempo pues, cuatro (4) meses de trabajo se nos hizo poco pues, mientras íbamos avanzando en las sesiones, más confianza y más profundidad

alcanzabamos, surgían momentos potentes, el vínculo se iba fortaleciendo y pasadas ciertas semanas de intercambio, iban apareciendo algunas emociones, cicatrices del alma que se asomaban a través del movimiento y de la palabra para quizás ser retocadas, sanadas o enunciadas; las dieciséis (16) sesiones fueron intensas, de mucho autoconocimiento pero, realmente han sido pocos encuentros, y esos sesenta (60) o noventa (90) minutos de encuentro semanal, pasaban sin darnos cuenta, yo podría decir y creo que Saul estará de acuerdo conmigo en que, justo ahora en este momento es, cuando podríamos estar comenzando a analizar lo encontrado, lo revisado y rediseñar ese material explorado e intentar comprender que, de este encuentro a dos voces, a dos cuerpos, puede ser llevado a la escena y compartirlo con un tercero.

12. Referencias Bibliográficas

- Adler, J. (1987). Who is the witness: A description of authentic movement. In P. Pallaro (Ed). Authentic movement: Esas by Mary Starks Whitehouse, Janet Adler & Joan Chodorow (pp. 141 - 159). London: Jessica Kingsley Publishers.
- Anderson, H. Goolishian, H. (1988). Human Systems as linguistic Systems: Evolving ideas about the implicaciones for theory and practice. *Family Process*. 27(4), 371 - 393.
- Basagoiti, M., Bru, M.P. & Lorenzana, C. (2001) LA IAP de bolsillo, Madrid, Edita ACSUR, Las Segovia.
- Bion, W. R. (1975). The complete works of W. R. Bion, Kama Books.
- Bohart y Tallman (2010). Clients: The neglected common factor in psychotherapy. In B. L. D
- Casement, P. (1990). Aprehender del paciente. Paraguay: Editorial Amorrortu.
- De Mille, A. (1951). Dance to the Piper. Boston, Little, Brown.

Duncan, B. L. y Miller, S. D. (2000). The client's theory of change: Consulting the client in the integrative process, *Journal of Psychotherapy integration* 10, 169-187 (2000) doi: 10.1023/A:1009448200244.

Francés, F. & Alamitos, A., Penaba, C. & Santacruz, O. (2015). La investigación participativa: métodos y técnicas. Ecuador: PYDLOS Ediciones

Friesen, D. (1997). The meaning of collaboration: Redefining pedagogical relationships in students teaching, en: Recreating Relationships: pp 219-231.

Friere, P. (1993). Pedagogy the oppressed, Continuum International Publishing Group Ltd.; 30th Anniversary ed. edition (15 Mar. 2001).

Gurdiàñ Fernandez, A. (2007). El paradigma cualitativo en la investigación socio - Educativa, Coordinación educativa y cultural Centroamericana (CECC), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Ibanez, J. (1991). El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden. Amerindia, Santiago.

Laban, R. (1978). La danza educativa moderna. Mexico: Ed. Paidòs.

Laban, R. (1987). El dominio del movimiento. Madrid: Ed. Fundamentos.

Latrosa, J. (2003). La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación. Mexico. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Olson, M. (1997). Collaboration: An epistemological shift, en: Collaboration and educational reform, New York, NY. State University of New York press, pp 13-25.

Rodriguez Morejòn, A. (2016). El cliente en psicoterapia: Contribución al resultado terapéutico. Anales de psicología, 2016, vol. 32, n°1 (enero), 1-8.

Sanjoy, R. (2014). Planet dance: Body talk. A visitor' guide to contemporary dance. Part 1<
<https://www.youtube.com/watch?v=AUZ9a06fOKg>

Villegas, M. (1995). La construcción narrativa de la experiencia en psicoterapia. Revista de Psicoterapia, 6 (22-23), 5-17.

Yalom, I. (2013). Love's executioner and mother tales df psychotherapy, Penguin.

Yalom, I. (2003). La cura Schopenhauer. Barcelona: Grupo editorial Planeta.

Yalom, I. (2003). The gif of therapy: An open setter to a new generation of therapists and their patients: Reflections on being a therapist, Piatkus; New Ed edition.

Yalom. I. (1998). Verdugo del amor. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.

Yalom, I. (2000). Terapia a dos voces. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.

13. Anexo I

CONSENTIMIENTO PARA LA INVESTIGACIÓN:

QUE NO NOS QUITEN LO BAILADO

Una investigación colaborativa con danza movimiento terapia

Martha lucia Echavarría Zapata

Saul Grass

Propósito

El propósito de este estudio es llevar a la escena, algunas de las experiencias recopiladas en esta exploración colaborativa entre terapeuta y paciente, quienes se comprometen a llevar de manera confidencial un diario de campo, donde se consignen las sensaciones, las vivencias, las ideas, las preguntas y todo aquello que surja de cada encuentro; el material tratado en cada sesión puede ser llevado a escena sin afectar la integridad de los investigadores. Se plantea para este proyecto, una duración máxima de cuatro meses, con una regularidad de un o dos encuentro por semana, algunos de los cuales podrían ser registrados. Para esta investigación no hay dinero de por medio y se plantea como una colaboración de libre y sincero acuerdo.

Compromisos

- . Ambos participantes son actores, ejecutantes, co-investigadores y colaboradores de este proyecto.
- . Aceptamos asistir a cada sesión programada.
- . Nos comprometemos a que los datos recopilados en este proyecto se mantendrán, se procesaran de manera confidencial y la utilización de estos, serán anónimos y material de estudio, todo esto en cumplimiento de la legislación vigente.
- . Nos comprometemos a que las notas, los apuntes y cualquier dato, deben ser almacenados en un lugar privado, donde solo los practicantes tengan acceso a ellos, se recomienda no guardarlos en un lugar compartido con otras personas por mas cercanas que sean ya que, este material es confidencial y de investigación.

. las imágenes registradas únicamente pueden usarse en un contexto académico y no para fines comerciales.

Declaración de consentimiento

Declaro haber leído y estar de acuerdo en participar libremente del proyecto **“QUE NO NOS QUITEN LO BAILADO, Una Investigación colaborativa con Danza Movimiento Terapia”** promovida por Martha Lucia Echavarría Zapata. Esta investigación forma parte del trabajo final para el master de Danza Movimiento Terapia, en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Se firma en Barcelona, 17 de Agosto del 2019.



Firma de la co-investigadora



Firma del co-investigador



14. Anexo I



